4273

La
Escuela de
Venus.

13

LA ESCUELA DE VENUS

PASATIEMPO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y cuatro cuadros, en prosa.

ORIGINAL DE

MANUEL GONZALEZ LARA y JOSE CASADO

música del

MAESTRO MILLÁN

Estrenado con gran éxito la noche del 30 de Julio de 1915 en el teatro del Parque de Recreos de «El Paraiso»

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

TELÉFONO NÚMERO 551

1915

A la admirable tiple cómica

Blànquità Suárez

Testimonio de agradecimiento de sus buenos amigos

Los Autores.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/laescueladevenus24013mill

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO: PROLOGO.—¡Hay que comprimirse!	
LIBORIA	Srta. Blanca Suárez
CONCHA	Peris (E).
CASIANO NOVILLO	Sr. Ballester.
ARGIMIRITO	Lorente.
CUADRO SEGUNDO.—El aula de las señoras	
LIBORIA	Srta. Blanca Suárez.
UNA JAPONESA	
LA DE LA MATCHICHA RELÁMPAGO	
LA MARQUESA DE LA CUNA	
ESPAÑA (GITANA)	
EL AMOR PLATÓNICO	Sra. Sanford.
ESPAÑA (ARAGONESA)	
DOÑA PANCHA	Delgado.
SEÑORITA ESCAMILLA	Srta. Lebrón (M).
NAPOLITANA	
SEÑORITA RETORTILLO	Peris (E).
LA MAJA DE GOYA	
UNA VIENESA	
UNA ESCOCESA	Peris (A).
UNA COCOTTE	Crespo.
CUPLETISTA	
BERSAGLIERI	Lebrón (D).
LAS DE LA AERONETA	Peris (A). Peris (E). Lebrón (D). Lebrón (M). Crespo. Aceña. Alvarado. Laurín.
MR. ROSTCHILD	Sr. Ballester.
MR. PAQUÍN	Barreto.
PEDRO ROMERO	Roselt.
EL DE LA MATCHICHA RELÁMPAGO	Lorente.
BELMONTE	
SOLDADO FRANCÉS	
FRASCUELO	Arias.
OFICIAL ALEMÁN	

ALMIRANTE		Sardá.
PACHÁ 1.º		Povedano.
IDEM 2.º		Paz.
COSACO		Mata.
SERVIO	Niño	Murillo.
MONTENEGRINA		Arteada.

Majas, alumnas, gnomos, bailadoras y coro general

CUADRO TERCERO.—El aula de caballeros

LA HOJA DE PARRA	Srta.	Blanca Suárez.
DOÑA PANCHA	Sra.	Delgado.
UNA COCOTTE	Srta.	Peris (E).
UNA CHULAPONA		Crespo.
UNA TOBILLERA		Peris (A).
CASIANO NOVILLO	Sr.	Ballester.
OREJÓN		Lorente.
MR. PAQUÍN		Barreto.
MISTER POLO		Rosell.
UN GROOM	Niño	Murillo.

Alumnos y niños zangolotinos

CUADRO CUARTO: EPÍLOGO.—¡Viva el amor libre!

LIBORIA	Srta.	Blanca Suárez.
CASIANO	Sr.	Ballester.

APOTEOSIS

La acción en Madrid.—Epoca actual

Indicaciones del lado del espectador

Tres decoraciones nuevas del reputado escenógrafo TOMÁS GAYO.
Sastrería de JUAN VILA.

ACTO UNICO

PROLOGO

¡Hay que comprimirse!

Portería. Mobiliario modesto, puerta al foro derecha. Otra lateral izquierda. Ventana foro izquierda con forillo. En escena seis chicos y otros dos de pecho que lleva Liboria. Aquellos se arrojan objetos y gritan; algunos llevan gorros de dos picos hechos con periódicos.

ESCENA PRIMERA

LIBORIA y CASIANO

Chico 1.º ¡Viva!

Chico 2.º ¡Fuera!

Chico 1.º ¡Ahí va esa mosca! (Arrojando la alambrera del brasero.)

Lib. ¡Chico, deja esa alambrera!

Chico 1.º Si es una granada del 42.

Chico 2.º ¡Fuera, fuera!

(Reanudan la batalla con más furor. Aparece por la izquierda Casiano, en camisa, con casco y pantalón de bombero; lleva otros dos chicos de pecho en brazos, y al entrar recibe una lluvia de proyectiles.)

Cas. ¡Eh! ¡eh! ¡Cuidao con los neutrales! ¡A poco me ametrallais las creaturas!

Lib. ¿Ya te han despertao? Lo estaba diciendo.

Cas. Como que es una gaita. Entre el servicio, el jaleo de la portería y esta descendencia belicosa que Dios m'ha dao, no hay quien pegue un ojo. ¿Y esto es vivir en el Pacífico? ¡Esto es vivir en los Dardanelos!

Lib. Por eso no te apures. Pa primeros mudanza.

Cas. ¿Qué me cuentas?

Lib. Que ha vuelto el administrador y ha dicho

613260

que no aguanta más. Que hay que desalojar la portería.

Cas. ¡Remanga! ¿Qué ha pasao?

Lib. Na, el Celipe que ahora la ha tomao con las bombillas y ayer mondó una en la escalera.

Cas. ¡Maldita sea, hombre! ¿Pero tú ves esto? Uno rompiéndose los cascos pa traer cuatro cochinas perras, que no dan ni pa alpiste con tanta tropa, y ellos encima a tramar contra uno. El mes pasao lo de la señá Indalecia y ahora tenernos que mudar por la bombilla... Sus voy a coger a toos y sus voy a mandar al Aisne.. ¡por senegaleses!... ¡A ver si os pierdo de vista de una vez! Vaya, largo de aquí, (Mutis de los chicos al foro.) ¡Rechufa con las creaturas!

Lib. ¡Casiano, por Dios, que son tus hijos!

Cas. ¡No! ¡Si después de to no tien la culpa! ¡Angelitos!... Pero si el día que nos casamos lo llego a saber, te vinculas tú con el general Joffre. ¡Camará, no eres nadie! Y al principio, menos mal. Te contentabas con uno por año. Pero llevas una temporá que te ha dao por los gemelos y ya no me hace tanta botonadura. ¡Nos has matao con la bisutería!

Lib. ¡Eh, eh! tú... que en eso de la bisutería vamos a medias.

Cas. ¡A medias! Miá que decir a medias, cuando si no fuera porque me sonsacas!...

Lib. (Furiosa.) ¿Que yo te sonsaco? ¿Será cabezota? (Levantándose.)

Cas. ¿Que no?

Lib. ¡Si cuando tú vienes del servicio estoy siempre en el quinto sueño!

Cas. ¡Pues, hija, te despiertas como si estuvieras en el sexto!

Lib. Si tú no empezaras con zalamerías...

Cas. Mujer, el agrado natural.

Lib. (Cada vez más furiosa.) ¡Bien podías dejarte de cumplidos a esas horas!

Cas. Quisieras mejor que te arreara una paliza, ¿verdad? ¡Mujeres! ¡Siempre habeis de ser nuestra desgracia!.. Va uno tan sereno a hacer su servicio a cualquier cine o teatro, de esos con... calefacción, y ya se sabe, toda

la noche al pie del enchufe y vengan *machichas* y *tes tangos.*

Lib. Y voy a pagar yo las consecuencias, ¿verdad? Pues mira, en adelante, ¡marrón glacé!

Cas. ¿Pero qué dices, Liboria?

Lib. Que te vayas con las de los *tes tangos.*

Cas. ¿Vas a negarme que está el sexo débil de alucinador y provocativo que desnivela? Hay que ver la indumentaria interior y exterior que se gastan hoy las señoras; tóo se vuelven calaos, escotes y aberturas; y encajes por allí, y chischis por allá. Tó con el exclusivo objeto de trastornarle a uno la mollera. De modo que sale usté a la calle, se topa con una de esas de falda entorná, que aletarga con su aroma, le clava dos mirás incandescentes, le hace a usté dos timos a la negligé, y natural, a las primeras de cambio, ¡capicúa!

Lib. ¡Casiano, no te aglomeres!

Cas. Sí, señor; la sicalisis impera hoy en el sexo débil.

Lib. ¡Sicalisis! Vosotros sí que sois perturbadores. ¡Que tal como se ponen las cosas, no se va a poder salir de casa sin un obús del 75! ¡Qué piropos! ¡Qué fraseología se oye!, y como se descuide una, no hay que decir, juegos malabares a discreción. ¡Ah! y Dios le libre a usté de meterse en un cine, una iglesia u otro sitio más o menos *oscurantista,* porque entonces, o tié usté que andar a morrás, o sale usté de allí como pa que la metan en almíbar.

Cas. Sí, cualquiera te pone a ti en confitura.

Lib. ¿Te vas a quejar encima?

Cas. (Transición.) No, si no me quejo. (Meloso.) Ya sabes que siempre me has privao por lo revoltosilla.

Lib. (Melosa.) ¡Calla, calla, infundioso!

Cas. (Más meloso.) ¡Tú sí que no tiés por qué hablar! ¡Enredadera! ¿No he sido pa ti siempre más leal que un *fiel contraste?*... Y ahora que arreparo, ¿sabes que desde que te compré el corsé recto estás que adormeces? Y eso que ya vas pa los treinta.

Lib. Miá quién habla.. con más años que la

Cuesta los Ciegos. (El la acaricia.) ¡Ta dai, viejo verde! (Furiosa.)

Cas. ¡Miá la película en colores, (Idem.) qué más quisiera!

Lib. Anda, fantasioso.

Cas. Vete ya, ¡desconflagración europea!

Lib. (Amenazándole con los chicos.) ¡Casiano!

Cas. ¡Liboria! (Durante esta escena y la siguiente pueden accionar cómicamente con los niños de pecho, sobre todo cuando se enfadan.)

ESCENA II

DICHOS. DOÑA CONCHA y DON ARGIMIRITO, por el foro. Una parejita muy joven, muy cursi y muy estrambótica. Ella trae un perrito sujeto con una cadena. Al ver que el matrimonio se van a tirar los chicos a la cabeza, se detienen en la puerta

Arg. ¡Eh! ¿qué es esto? ¿Van ustedes a impresionar una cinta para el cine?

Cas (Aparte.) ¡Los del tercero!

Concha ¡Vaya un cuadro! (Al perro que se quedó dentro, y tirándole de la cadena.) ¡Pasa, Belmonte!

Arg. (Cogiendo de un brazo a Casiano.) ¡Caray, Casiano, no sea usté Herodes!

Cas. ¡Calle usté, don Argimiro! ¡Si es que no hay quien la aguante!

Concha Siempre están de trifulca.

Lib. ¡Es que es un desalmao! ¿Por qué dirán ustedes que ha sido la bronca? Porque está renegando de sus hijos.

Cas. No señor; es que digo que las mujeres no hacen más que buscarnos las vueltas y que mi casa se ha convertido en una sucursal de la inclusa y que esto no pué ser, ¡vaya! aquí no se come, ni se bebe, ni se vive, ni se hace ná con sosiego. ¡Esta tropa va a ser mi ruina!

Arg. A mí que no me hablen ni de los chicos de horchata.

Cas. Y que de tó esto tié la culpa la sicalisis hoy reinante.

Arg. (A Concha.) ¿Lo ves? ¿Si no te llevo a esa escuela? ¡Mírate en este espejo!

Cas. Pero... ¿qué está usté diciendo? (Bajo a Argi-

miro.) ¿Hay alguna escuela pa defenderse de la sicalisis?

Arg. Modernismo puro, Casiano. La Escuela de Venus. Allí enseñan a querer con aseo, equidad y moderación.

Cas. ¿Y de qué medios se valen pa conseguirlo?

Arg. Haciendo ver los inconvenientes que traen consigo las exaltaciones amorosas.

Cas. ¡Azúcar! ¿No es pitorreo?

Arg. Ya lo ve usted. Seis años de matrimonio, una semana en la escuela y más felices que dos gatos de casa grande.

Cas. ¡Y sin más descendencia que Belmonte!... (Por el perrito. A Liboria.) ¡Liboria!... ¡A vestirte!

Lib. ¿Qué te ha dao?

Cas. He dicho que a vestirte.

Lib. ¿Ande vamos ahora?

Cas. ¿Que ande vamos? ¡A la escuela!

Lib. ¡Sí, a que nos lean la cartilla!... ¡Déjate de chungas!

Cas. ¿Chungas? De aquí a una hora te matriculo.

Lib. ¡Casiano, mide las frases, que desvarías!

Cas. ¡Vamos, echa pa alante! (Empujándola.)

Lib. Es que no hay derecho. ¡Vaya!

Cas. (Transición y meloso.) Si es que quiero que nos enseñen a... vamos, a... comprimirnos.

Lib. Pero ¿tú crees que eso pué ser? (Muy melosa.)

Cas. Por probar, na se pierde.

Lib. (Acercándoscle más mimosa) ¡Amos, quita, panoli! ¡Miá que comprimirnos! .. ¡Tú *delirias!*

Cas. ¡Gitanaza! (Transición) ¡Ala, ala! ¡Ya estás cogiendo la toquilla!

Lib. (En la puerta derecha.) ¡Tirano! ¡Y que a pesar de to le mire a la cara!

Cas. ¡Anda ya, morucha incandescente!

Lib. ¡Bombero! (Mutis lateral izquierda.)

Cas. ¡Ay mi madre! (Quiere ir tras ella y Argimiro le detiene.) ¿Han visto ustés que escena?... pues asi veinticuatro por día.

Arg. Yo le aseguro que con una semana de lección, completamente marmóreos. No son más que siete días de sacrificio.

Cas. (Los Chicos gritan y vocean otra vez, dentro.) ¿Qué mayor sacrificio que esto? (Por los chicos.) ¡Esto sí que es la semana trágica! ¡Liboria! ¡Liboria!

Lib. (Saliendo) Aquí me tienes.
Cas. ¡Arrea ya, perdición! (Dándola un azote)
Lib. Cuando quieras, fiebre palúdica. (Comiéndosele con la vista.)
Cas. ¡Ay, si no hubiera vesita!
Arg. Vamos, hombre; bueno está ya.
Cas. Tié usté razón. Vamos pa la escuela de Venus. ¡Ustés me salvan a mí de una hecalatombe! (Intenta abrazarla de nuevo, los otros vuelven a interponerse y se repite el juego mientras baja el telón.)

Después del prólogo, baja el siguiente telón-anuncio

LA ESCUELA DE VENUS

Centro instructivo modernista contra las exaltaciones amorosas y sus fatales consecuencias

Señoras y Caballeros:

La moralidad es la felicidad. ¡¡Guerra a los encantos artificiales de la mujer!!

¡Tout d'aprés nature!

¡Abajo la sicalipsis y el amor hidrófobo.

Ya lo dijo San Opropio: «Ama, pero no te cueles».

Aquí aprenderéis a no colaros.

Aulas especiales para viejos verdes, niños precoces y maridos complacientes, a precios convencionales. Muy módicos para las viudas románticas y soldados de cuota. Gabinetes de electroterapia, hidroterapia y todas las terapias

90, CASTO PLASENCIA, 90

No confundirse con el garage de al lado

CUADRO PRIMERO

El aula de las Señoras

Hall fantástico a todo foro con rompimientos, en el que deben predominar los tonos alegres, y decorado con guirnaldas, amorcillos y demás emblemas del amor, a gusto del escenógrafo. En el rompimiento del centro, y con letras caladas e iluminadas, debe leerse: «Escuela de Venus. Aula de Señoras». Todos los términos libres y practicables.

ESCENA PRIMERA

MONSIEUR PAQUÍN, LIBORIA, DOÑA PANCHA y ALUMNAS 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª. Monsieur Paquín, francés elegantemente vestido de frac, sentado a una pequeña tribuna (si no estorba para las evoluciones). Doña Pancha, señora americana, muy repintada, empe rifollada y muy ridícula. Las Alumnas, con delantales de colegiala, iguales a ser posible, aparecen sentadas en bancos o banquetas (como en los colegios de niñas)

Pan. (Entrando con Liboria.) ¡Pase mi ama! (Siempre con marcado acento americano.)

Alum. 1.ª ¡La directora!
(Todas se levantan.)

Pan. Este es el aula número ocho. Luego verá la siguiente.

Lib. ¡Oiga usted, señora! ¿dónde está mi Casianc?

Pan. Comprímase la niña; ya lo verá lueguito. En esta academia están los sexos separados. ¿Sabe?

Lib. Pero ¿hasta cuando voy a estar sin verlo?

Pan. De aquí a siete días; una semanita no más. Hay que atarse un poquito los nervios.

Lib. (Aparte.) ¡Esta gachi es de horchata!

Pan. Monsieur Paquín. Presento a usted a una nueva discípula. La señora Liboria Pellejín de... de... Toro.

Lib. No. De Novillo nada más. Servidora.

Paquín ¡Madame! (Muy afectado y con mucho acento francés.)

Pan. (Presentando.) Monsieur Paquín. El profesor del aula. Arbitro de elegancias parisinas. Una autoridad en la materia. ¡Ah! Se sabe al dedillo todos los flacos de los hombres.

Paquìn ¡Oh! madame. Tre bian. Si osté se aplica, sacará de aquí mucho provecho.

Lib. ¡Pa mí que este mosiú es postizo! A éste le he visto yo en Barrionuevo repartiendo chuletas. ¡A mí no me le da!

Paquín Como verá, nuestra academia está montada a la dernier. Profesores extranjeros, clases con todos los adelantos. Ya es hora de que se sepa cuál es el verdadero amor. ¡Todo por la moralidad, la tranquilidad, la felicidad!

Lib. ¡Qué barbaridad!

Paquín Pero siéntese usted.

Lib. ¿Sin despedirme de mi Casiano? ¡Magras! Miste que pasarme siete días sin verlo...

Pan. Modérese, mi amiga.

Lib. Señora, usté está peor. Voy a decirle cuatro cosas y vuelvo. (Vase foro.)

Pan. Pero oiga, oiga. (Siguiéndola.) Hasta lueguito. (Hace mutis también.)

ESCENA II

DICHOS menos DOÑA PANCHA y LIBORIA; después el AMOR PLATÓNICO

Paquín Pasemos a la lesón trentidos. ¡L'amor, señor gas y señoguitas, fué moi desfigurado a través de los tiempos y cada ves más! ¡Ah! Podesgrasia no se ama como en el siglo dose. Os convensereis viendo algunos ejemplos de la historia del amor: Primero. Cómo se amó.

Música

(Número del amor platónico, representado por una griega o damosel, acompañada por niños vestidos de gnomos, con o sin linternas, que evolucionan mientras ella canta la siguiente romanza:)

Ella Por un amor yo me muero,
muero de amor.

Por él tan sólo padece
mi corazón.
Mi dicha ya no es posible.
¡Qué triste que es morir de amores!
¡Y para sufrir por siempre tal dolor,
es mucho mejor morir!

—

Es el amor
ensueño celestial
que al alma hace olvidar
la pena y el dolor.
Sin él jamás
nadie podrá vivir.
¡Ay qué triste es morir,
morir, morir de amor!

—

Gnomos Es el amor, etc.

Ella Aquel por quien yo suspiro,
que es mi ideal,
no sabe que yo le adoro
con ansiedad.
Pero antes que el desengaño
torture sin piedad mi alma,
que sufra tan cruel martirio
del amor,
es mucho mejor callar.

—

Es el amor, etc.
(Mutis de la tiple y de los Gnomos)

ESCENA III

DICHOS y EL AMOR FUTURISTA

Hablado

Paquín Este es el amor platónico que por desgrasia pasó a la histoguia. No nos detendremos en examinar la segunda pregunta de esta lección. ¡Cómo se ama! Ya es sabido que en estos tiempos del auto y del aeroplano, en

que todo se hace a doscientos por hora y en que no se reconoce otro señor que S. M. el dinego, el amor resulta también así práctico y a velocidad vertiginosa. Estudiemos, ahoga cómo se amará. ¡A lo que llegaremos!

(Aparece Rotschild, un yanki irreprochablemente vestido de frac blanco, monocle, sombrero de copa blanco, guantes y cuello negros, corbata blanca, chaleco blanco, calzón blanco, media negra y zapato blanco. Lleva instalada en la contera del bastón una pequeña bombilla de luz eléctrica, cuyo flexible, hábilmente disimulado, tiene el contacto en el broche del guante, a donde va a parar la corriente de una pila seca, que lleva el actor oculta. Muy deprisa.)

Rost. Ayer en Londres, anteayer en Tokío y el día anterior en el Canadá. Con mi dirigible, que vuela a mil por hora, he dado la vuelta al mundo en siete días y nada me divierte. Yo tengo splin, el splin me mata. ¿Qué hacer? ¿Qué inventar? ¿Cómo distraerme otra semana? ¡Ah, sí!... ¡Tal vez... Si yo me casase!... ¡Es una buena idea!... Por medio de mi teléfono sin hilos llamaré a las principales agencias del mundo. (Saca del bolsillo un pequeño auricular.) Oigan ustedes: ¿me hacen el favor?

(Coloca el bastón en posición vertical y hace pasar la corriente de modo que la bombilla se ilumine a intervalos y a compás de la música, como si fuera el bastón una antena luminosa.)

Música

Central, central, comunicación
con una agencia internacional
para un asunto matrimonial.
Necesito un dulce amor
sin tardar,
por favor,
que a las tres sin vacilar
yo me he de casar.

Hablado sobre la música

¿Eh, qué dice?... ¿Una europea?... ¡Gracias! el viejo continente, ya pasó a la historia...

¿Africana? ¡Menos! ¡Se enamoran como salvajes!... ¿Americana?... ¡Tampoco! Acaban siempre por ponerse los pantalones... ¿Una asiática? ¡Eso ya es otra cosa! ¡Venga, en seguida! ¡Que se ponga a su aparato pero pronto! *Di taim is monei.*

(Aparece Lipton, una linda japonesita muy elegante que se abanica con un pay-pay, el cual lleva en su parte superior una bombilla idéntica y con el mismo juego que el bastón de Rotschild, que también se ilumina a intervalos y a compás de la música.)

El ¿Cómo os llamais, Princesa del Japón?
Ella Liptón.
El ¿Y cuál es vuestra patria, serafín?
Ella Tonkín.
El ¿Os convengo para esposo?
Ella ¿Pues no me ha de convenir?
El ¿Será capaz de amarme?
Ella No sé qué decir...
El ¿Para que me ame usted qué debo hacer?
Ella ¡Querer!
El ¿Qué deporte le gusta practicar?
Ella ¡Volar!
El ¿Es usted madrugadora?
Ella Me gusta mucho dormir.
El ¿Se desvela de noche?
Ella No me haga reir...

—

El Pues no hay que dudar.
No hay más que hablar;
con usted me he de casar.
Creo yo
que su amor
he de conquistar.
Ya verá usted,
mi dulce bien,
¡qué bien lo ha de pasar!...
Los dos Pues no hay que dudar, etc.

(Evolucionan juntos y después vuelven a separarse.)

—

Ella ¿Cómo os llamais, galanteador gentil?
El Rotschild.
Ella ¿Y cuál es vuestra patria, gran señor?

El ¡New-York.
Ella ¿Tiene usted mucho dinero?
El Soy el rey del algodón.
Ella ¿Y qué busca al casarse?
El Algo de emoción.
Ella ¿Será capaz de amar con frenesí?
El Sí, sí.
Ella ¿Qué deporte le gusta practicar?
El Amar.
Ella ¿Es usted muy exigente?
El En las cosas del amor.
Ella ¿Es usted muy celoso?
El ¡Ay, Jesús, qué horror!...
Ella Pues no hay que dudar, etc.
(Mutis de ambos.)

Hablado

Paquín Tiene razón mesié Rostchild. El tiempo es oro. Continuemos. A ver, señoguita Escamilla... Lección séptima. Primero, algo de gramática amorosa. ¿Qué es amar?
Esc. (Con mucha ingenuidad, como todo lo que dice.) Un verbo irregular e irreflexivo.
Paquín *Parfetman*. ¿Qué tiempos tiene?
Esc. Presente, pasado y futuro; verbigracia: Yo amo, yo me casé, yo me divorciaré.
Paquín ¿Qué tiempo prefieren las solteras?
Esc. El futuro.
Paquín A otra cosa. Cinegética del amor. ¿Cómo cazan los hombres?
Esc. Con reclamo, con podenco y en último caso con el cepo matrimonial.
Paquín ¿Cuál es el mejor reclamo?
Esc. Un talonario de cheques.
Paquín ¿Qué entiende usted por podenco?
Esc. El podenco suele ser una señora amiga.
Paquín Y las mujeres, ¿cómo cazan?
Esc. Según ha dicho un gran pensador, con trampa, con liga y cuando no pueden de otro modo, a tiro limpio.
Paquín Muy bien: ahora un ejemplo. Si en unas apreturas la da un pollo un abrazo sin querer, ¿qué hace usted?
Esc. Muy fácil; soltarle un bofetón.
Paquín ¿Por qué?

Esc. Porque a mí me gusta que me los den queriendo.

Paquín Respuestas oportunas y contrapiropos. Supóngase que le dicen: Si usted me quiere, seré un Otelo. Contestación.

Esc. Me gusta más un hotelito.

Paquín Retírese usted. (Hace mutis la señorita Escamilla.) A ver, señoguita Guetortillo.

Ret. (Levantándose.) Servidora de usted.

Paquín Acabaremos la lección de hoy, con algo sobre el amor y el pentágrama. ¿Tiene algo que ver el amor y la música?

Ret. (Chulona.) Sí, señor. El amor para unos es armonía; y para otros, música celestial.

Paquín Veamos un ejemplo.

Ret. Si se me acerca un punto filarmónico muy chulón, u séase partidario de los tientos, y me dice en un dos por cuatro, unas frases inspiradas, verbigracia: ¡mi sol!, se le da un compás de espera antes del anhelado sí.

Paquín ¡Natural!

Ret. Natural, o como sea. Pero si surge un contrapunto de esos con tres bemoles y por añadidura con una melopea, dispuesto a desafinar, antes de que haya solfeo, le propongo el tresillo.

Paquín ¡Ah, sí! El menall a troá. ¿Y si no acepta?

Ret. En ese caso con una escala y una clave, se recurre a la fuga, aunque si no resulta, menudo lio se arma.

Paquín Sobre todo si la sorprende el padre.

Ret. Entonces, ya se sabe. Calderón y da capo.

Paquín Y en resumen. ¿A qué se reduce el amor?

Ret. A dejar al hombre *re-la-mi-do*.

Paquín Para final. ¿Qué tono prefieren los viejos?

Ret. Pues *la* menor.

Paquín No está mal. Puede retirarse. (Mutis de la señorita Retortillo.) Lección 17. Tentaciones. Una de las mayores es la del baile. Contra las muy nerviosas hay un solo sedante. La matchicha relámpago.

ESCENA IV

DICHOS y los de la MATCHICHA RELAMPAGO

Música

(Aparecen los de la matchicha Relámpago; él vestido de frac azúl eléctrico, con peluca, calzón, media y zapato del mismo color. Ella traje fantástico de matchicha, con rayos, lentejuelas y «atributos eléctricos.» Bailan vertiginosamente simulando recibir descargas eléctricas y al final, cantan las alumnas:)

Esta matchichivita,
¡ay chivita!
¡ay chivita, ay!
Esta matchichivita
me puede a mí curar, ay, ay!

(Mutis de los de la matchicha.)

ESCENA V

DICHOS y las de la AERONETA

Hablado

Alumna 1.ª ¿Qué lección viene ahora?

Paquín Los deportes, otro gran peligro del amor Examinaremos el más moderno. El aeroplano.

Música

(Danza de la aeroneta, baile de gran éxito de París. Las coristas evolucionan simulando los movimientos del aeroplano y hasta si se quiere, pueden reproducir en un momento determinado un aeroplano, llevando cada una adherido, de modo que lo pueda manejar fácilmente, un trozo del aparato. Caso de que «materialmente» esto no sea posible, por la pequeñez del escenario, o por otras causas, podrán vestir de «aeroplanateusses» con jersey, falda corta, media y casquetes de punto, grises, debiendo en este caso el director de escena, cuidar mucho las evoluciones, en las que cada

artista pueda simular individualmente los vuelos del aeroplano. Mientras evolucionan, cantan:)

No hay placer como el de volar
en aeroplano, qué gusto da,
elevarse, remontarse,
descender y volver a elevarse.
La mariposa soy del amor
y en alas vuelo de la ilusión.
Con mis grandes bellas alas
¡qué bien que vuelo yo!
¡Qué placer
da volar,
es el esport
para el amor!

—

Con este bello y dulce vaivén
viajar al lado de una mujer
por el aire delicioso
¡nos resulta el amor más hermoso!
El libre espacio surcar veloz
sin un testigo de nuestro amor,
sin que nadie nos moleste,
ya no hay placer mayor.
¡Qué placer!... etc.

Hablado sobre la música

Aviad. 1.ª ¡Mucho cuidado con los virajes rápidos, que suelen ser peligrosos! ¡A ver ese planeo que vamos a aterrizar!

(Siguen bailando y al final del baile se debe dar la sensación de que el aeroplano, cae violentamente a tierra y se destroza. Después mutis.)

ESCENA VI

DICHOS y la MARQUESA DE LA CUNA, señorita elegantísima, traje de sastre y sombrero ancho; después MAJA DE GOYA, PEDRO ROMERO etc.

Hablado

Mar. (Acento ligeramente andaluz.) ¡Saluqui!

Paquín ¿Qué se l'ofrese, señoguita?

Mar. ¿No es aquí donde enseñan a curarse de las fatiguitas del amor?

Paquín Sí, señoguita. Si osté sofre demasiado, aquí puede aliviarse.

Mar. ¡Que si sufro! ¡Estoy pasando las ducas! Y lo peor es que me ha dao por la tauromaquia. ¡En cuanto veo una taleguilla, me vuelvo del revés! Yo no pierdo una corrida; yo me gasto un dineral por seguir a todas partes a Juanito Belmonte; yo no vivo sin acordarme de Rafael er *Gallo;* yo sueño todas las noches con Joselito.

Paquín (Riendo todos menos ella.) ¡Oh, epatant! Pero, ¿cómo llegó a tal punto? ¿Qué tiene que ver el amor con el toreo?

Mar. ¿No ha reparao usté que el queré y el torear son una misma cosa? Comienza la lidia con el consabido paseo ante la niña que se camela. (Todo accionado.) Si sale con muchos pies se la da er quiebro de rodillas... (Poniéndose de rodillas.) ¡Olé, grasiosa!

Paquín Eso no es un quiebro, es un requiebro.

Mar. Es igual. Si viene achuchando, se la pica de firme dándola celos con otra. Claro está que hay mujeres que toman varas y otras que no. Es bueno consentirlas mucho con el capote, pero hay que darlas casi todo lo que piden. ¿Qué es beata? Se la torea por verónicas; por navarras si es pamplinosa; si es modista, con lances de tijera, y si aficionada a la luz, (Indica dinero) por faroles. A las del teatro hay que acosarlas en las tablas. Y si se tropieza con una de esas ya toreá, de desecho de tienta, de las que Dios nos libre, hay que torearla entre dos, ¡vamos! al alimón. A la que blandea en varas, se la ponen banderillas de fuego, quemándola a fuerza de achares. La muleta sirve para saber del pie que cojean algunas. Todos los pases son atrayentes, sobre todo los de pecho y los de molinete. En días de lluvia los que más gustan son los bajos. De las estocadas, las mejores son las que se dan en los rubios hasta lo colorado. (Todo este parlamento muy accionado.)

Paquín (Animándose.) Sí; pero a los hombres le vuelven locos las medias.

Mar. Y cuando se llega a la puntilla, asunto con-

cluído... ¡Ah!... Hay que tener mucho cuidado con las coladuras, porque entonces no hay más recurso que la vicaría, que es como tirarse de cabeza al callejón.

Paquín ¿Y qué opina usted de las corridas nocturnas? (Subrayando la frase.)

Mar. Esas han quedao na más que para colegiales y novilleros neórfitos.

Paquín (Transición.) Bueno, todo eso está bien; pego los toguegos perdiegon ya lo clásico, lo que les hiso solo integuesante. En nuestro programa hay algo sobre esto. Va osté a ver toguegos de tres épocas y se convensegá de lo que digo.

(Se levanta el telón del foro y aparece una gran pandereta practicable con forillo que representa la plaza de toros de Madrid o del sitio donde se represente la obra. Alrededor de la pandereta deben verse atributos taurinos, como banderillas, moñas, etc. En el interior de la pandereta, y a ser posible sobre un practicable, aparecen: Pedro Romero (con traje de majo de su época, redecilla, sombrero de medio queso, patillas y peluca blanca y capotillo al brazo) y la Maja de Goya (con mantilla blanca y traje igual al que tiene en el célebre cuadro del inmortal pintor), acompañados de dos o más majas vestidas igual que la de Goya. Frascuelo (a ser posible con traje de luces, y caso de que materialmente no pueda ser, con chaquetilla corta de astrakán con caireles, faja escocesa, pantalón de talle estrecho, sombrero calañés, camisa con chorreras y botonadura, etc.), con dos o más boleras, y, por último, Belmonte (con sombrero ancho negro, smoking, flor en el ojal, pantalón, zapato de charol etc.) y una elegantísima cocotte. Se recomienda mucho la caracterización del diestro Juan Belmonte, en la que el tenor cómico Sr. Lorente, que la creó, tuvo un éxito personal grandísimo. Se adelantan la Maja de Goya y Pedro Romero, y cantan.)

Música

Maja

La Maja de los Madriles
soy, la que Goya pintó,
que iba en calesa a los toros
y que se burlaba del corregidor.
Ya pasaron los toreros
de vergüenza y de valor;

los boleros, los chisperos,
y también la bella manola pasó.

—

Pedro Soy de aquellos tiempos el gran matador;
soy el prototipo de gracia y valor.

—

Los dos

La fiesta nacional
tan castiza es
que nunca morirá,
ya lo verá usted.
Porque es nuestra fiesta
de sangre y de sol
la del pueblo español.

(Las majas bailan la tonadilla.)

—

Fras.

En Andalucía,
que es la tierra del sol,
de la torería
ha nacido la flor.
Y Córdoba, Cádiz,
Granada y Sevilla,
son cuna ¡chiquilla!
de los reyes del valor.

—

Yo he sido el maestro
que al tirarse a matar
entraba derecho,
como no se entra ya.
Y el *Gallo*, *Guerrita*,
Manuel *Espartero*,
son grandes toreros
que no volverán.
¡Ole tu gracia!
¡Ole tu sal!
me decían a mí
cuando yo me tiraba a matar.

(Las boleras bailan.)

—

Bel. (Después de bailar con la cocotte.)
Con este traje *chic*,

come il faut
dernier cri,
el torero resulta un dandy
seductor,
sí, señor.

—

Después de torear
suelo ir a jugar
al foot ball,
y también a bailar
el bostón
y el dansón.

Mar. (Adelantándose y bailando con él.)
¡Toreador!
¡Ven aquí, mi amor! (Bailan.)

—

Los dos
Yo el the tango,
the tango, the tango
lo prefiero siempre
al mejor fandango.
El the tango, the tango, the tango,
porque es el que baila
la gente de rango.
(Bailan el the tango.)

Todos (Bailando también Mr. Paquín y la Cocotte, Elegantes y Cocotas que acompañan a Belmonte, el «the tango», y las Majas y las Boleras el zapateado, jaleadas por Pedro Romero y Frascuelo.)
Yo el the tango,
the tango,
the tango, etc..
(Al terminarse el número hacen mutis por la pandereta todos menos la Marquesa, Mr. Paquín y alumnas.)

Hablado

Mar. (A Mr. Paquin.)
Es verdá lo que osté dise,
tié osté más rasón que er *Gallo*,
pero yo me voy con ellos,
que no puedo remediarlo.
Pues como buena española
me entusiasma ese espectáculo,
mezcla de música y luz;

sangre, valentía y raso;
conque, mi querido amigo, (Le da la mano.)
si a osté se le ocurre algo,
contrabarrera del dos,
número cuarenta y cuatro,
la Marquesa de la Cuna.
¡Hay Agustín y cigarros!
¡Me muero por las coletas!
(A los toreros.)
¡Esperad! (A Mr. Paquín.) Voy a buscarlos.
(Mutis por la Pandereta y baja nuevamente el telón del foro.)

Paquín Esta señoga está completamente... ¿cómo se dice, señoguita? ¡Ah, ya sé! baguenada. (Indica locura.) Antes de pasar al aula de caballegos, veguemos otra lesón muy importante. El amor militar. ¡Oh, el uniforme! Como el traje de luses, siempre fué el ideal del bello sexo. Las mujeres son como las alondras. Las atrae todo lo que gueluce. Veguéis cómo danzan los primegos guerreros de la Europa.

ESCENA VII

DICHOS y los de la DANZA DE LAS NACIONES

Música

Ved, aquí
vienen ya
todas las naciones
que van a bailar.

Alumnas Por allí
vienen ya
todas las naciones europeas
que en la lucha danzarán.

Paquín (Recitado.) ¡Voalá,
la gran danza internacional.
¡Pronto sabremos a quién le toca bailar con la más fea!...
(Aparece primero Inglaterra, representada por un almirante y una escocesa, acompañados de dos o más escocesas, a ser posible. Y después de bailar, cantan:)

Alm. Yo soy el más cumplido gentleman

y en el mundo sclamente mando yo.

Escoc. En el mar yo la reina siempre fuí
y siembro en todas partes el terror.

Alm. Con mi escuadra y mi bolsa repleta
a la larga tendré que triunfar.

Escoc. Con el belga y el ruso y el francés,
pues... resulta muy temible el pueblo in-
[glés.

Alm. ¡Yes!

Escoc. ¡Yes!

Todos ¡Yes!

(Bailan de nuevo y quedan en escena. Después sale Francia, representada por un soldado de infantería francesa, cómicamente caracterizado, con bigote y perilla, acompañado de una o varias cupletitas con vistosos trajes de baile y gorro frigio.)

Los dos ¡Oh la lá!
¡Oh la lá!
¡Oh la lá!
Soy la patria del can-cán
y la del placer
y la del champán.
¡Oh la lá!
¡Oh la lá!
Mas si llega la ocasión,
también sé luchar.
La revancha es mi ilusión.

—

¡Oh, mesiurs
c'est come çi
c'est come çá,
voilá!

(Después bailan unos pasos de cancán y quedan también en escena. A continuación sale Turquía, representada por dos pachás—con barba, fez, sable, etc.—y dos bayaderas, que bailan y evolucionan mientrás ellos cantan.)

Ellos Tenemos que vivir
porque lo quiere Alah,
y para no morir
tenemos que luchar.

—

Ojalá... jalá
pueda yo vencer.
¡Ojalá, jalá, jalá!

(En seguida viene Italia, representada por un bersa-

glieri y una napolitana (dos tiples), que bailan la tarantela y después cantan:)

Los dos Vengo yo aquí,
vengo yo aquí
con el afán de redención
de un gran país,
de un gran país,
que ha sido siempre mi sola ilusión.

Ella ¡Oh, caro mío! Yo he de triunfar.

El Pero bien caro nos va a costar.

(Rusia, Servia y Montenegro son representadas, respectivamente, por un imponente cosaco, niña servia y niño montenegrino con trajes del país. Evolucionan y cantan.)

Cosaco Yo soy un huracán
y arraso yo más que un volcán.

Niños ¡Ay, qué rico es,
qué guapo es
este truhán! (Dándole una palmadita.)

Cosaco Al infeliz teutón
me lo meriendo con jamón.

Niños ¡Ay, qué rico es,
qué guapo es
este guasón! (Como antes.)

Cosaco Me almuerzo yo un teutón,
me jamo un alemán.
¡Jam, jam, jam!

(Termina el número abrazados Servia y Montenegro al cuello del cosaco. Después vienen Alemania y Austria, representadas: aquella por un oficial alemán con casco, capote gris, bigote a lo Kaiser y sable, y Austria por una gentil vienesa con banda de los colores nacionales austriacos Evolucionan y cantan.)

Alemán Por el deber
siempre estoy pronto a sucumbir,
Prusia, Prusia no ha de perecer.
Soy militar
y he de luchar por mi nación,
nunca yo he de temblar
mientras retumba ronco el cañón.

Ella Luchar, luchar,
¡qué gran placer!
hay que morir
por el deber.

Los dos Luchar, luchar,
etc., etc.

Recitado sobre la orquesta

Paquín ¡Señogues! ¡Llegó la hoga de danzar!
Alm. ¡Very güet!
Alemán ¿Quién quiere danzar conmigo?
Todos ¡Yo! ¡yo! (Gran confusión y alboroto. Aparece España, representada por una Manola con mantilla de madroños y banda de los colores nacionales, y una Baturra, también con banda y cantan:)

Man. Basta ya de luchar, no haya guerra;
haya paz que es mi sola ilusión,
que mi España quisiera que acabase
de una vez y por siempre tal dolor.
No, no quiero que siga tal duelo.
Es preciso la lucha acabar,
que es la paz el sostén de los pueblos.
¡Ay, bendita por siempre la paz!

Bat. Basta, basta de luchar;
Man. basta, basta de reñir,
tanta sangre ya me aterra,
que viva Europa sin guerra.
Basta, basta de reñir,
cese lucha tan tenaz
y gritemos con el alma:
¡Bendita sea la paz!

Todos ¡Olé!
Basta, basta de reñir,
cese lucha tan tenaz
y gritemos con el alma.
¡Ole ya, viva la paz!

Bat. Hay que hacer que el duelo termine,
hay que hacer que acabe la guerra
y que vean que es mi España
lo mejor que hay en la tierra.

Todos ¡Qué placer, si España lograse,
qué placer, que llegue ese día!
¡Ole ya, viva mi España!
¡Ole ya, la patria mía!
¡Viva, viva España!
¡Reine ya la paz!
¡Viva la alegría
y la libertad!

(Gran animación. El alemán y el inglés, el francés y el turco, cogen a la Manola y a la Baturra «a la silla de la reina» y todos vitorean a España.—Telón.)

CUADRO SEGUNDO

Aula de los Caballeros

Salón modernista que contrasta con el anterior. Distribuídos por las paredes, corazones traspasados por flechas, artísticos carcajs, imágenes de Venús, etc. Este salón también es de rompimientos, pero lleva además a un lado y otro puertas con estos letreros: en la de la derecha «Aula número 7» y en la de la izquierda «Gabinete de electroterapia». En el segundo rompimiento y en igual forma que en el cuadro anterior, otro letrero transparente que dice: «Escuela de Venus.—Aula de Caballeros». Al foro un trasto que representa un enorme termómetro, con la columna mercurial movible cuando se indique, y en lo alto un gallo que cantará a su tiempo. Un piano de manubrio figurado.

Al levantarse el telón está en medio de la escena doña Pancha y sentados en banquetas como en el cuadro anterior, Alumnos 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°; Orejón (hortera pelirojo) de pié en su sitio, como dando la lección, Novillo, de rodillas, con traje de bombero sin casco y con orejas de burro, como las que les ponen a los chicos desaplicados en las escuelas. Todos aplauden frenéticamente a Orejón.

ESCENA PRIMERA

DOÑA PANCHA, CASIANO, OREJÓN y ALUMNOS

Orejón Y en fin, si nos dirige un suspiro entrecortado, de esos apocalípticos, se la contesta: ¡Le digo a usté, guardia, que no es por ahí!

Pancha ¿Qué entiende usté por suspiro apocalíptico?

Orejón Pues, misté. Una cosa así. (Suspira cómicamente.) ¡Ay, Magdaleno, qué precioso estás!

Pancha No está mal. Sí que progresa el amigo.

Cas. ¡Protesto!

Pancha ¡Silencio!

Cas. Es que ese impúber presume mucho en teoría, y luego le da el peso corrido a las criadas!

Pancha ¡He dicho que silencio!

Cas. Regístrelo usté. ¡Verá qué sorpresa! (Se pone ya de pie.)

Todos Sí, sí, que se le registre.

Pancha Bueno, acérquese, señor Orejón. (Este lo hace muy compungido.)

Orejón ¡Maldita sea, hombre! ¡Envidiosos!

Pancha (Sacando una postal del bolsillo de la blusa blanca y larga que lleva Orejón.) ¿Qué significa esto? (Todos se acercan, Casiano también se levanta y se acerca.)

Cas. ¡Remanga! ¡La Chelito disfrazada de Eva!

Pancha (Guardándola rápidamente.) ¡Uf! ¡Qué indecente! ¡Qué vestido!

Cas. Dirá usté, ¡qué desnudo!

Orejón (A Casiano.) ¡Acusique!

Cas. ¡Sicalítico!

Orejón También yo le he visto a él la *Hoja de Parra.*

Pancha (A Casiano.) ¿La *Hoja de Parra?* Es incorregible. ¡Hoy tomará tres duchas!

Cas. ¿Más duchas entoavía? Ya no me hacen efecto.

Pancha Entonces dos corrientes eléctricas.

Cas. Corrientes, no, que salto. ¡Yo ya estoy muy nervioso!

Pancha ¡Ay! Yo creo que no aprovecha el compadrito.

Cas. Como que esto no es pa mí. Estoy peor que antes. Eso de la astinencia, pa el clero. Desde que senté plaza de trapense, tengo todos los nervios desataos. A mí me trae usté ahora a madame Pimentón con viruelas, y como si fuera la Raquel Meller. Yo no estoy a gusto, yo no duermo a gusto. (Se va exaltando cómicamente.) ¡Que me traigan a mi Liboria! ¡Que me la traigan o me fugo!

Pancha Nada. Al amigo le están haciendo falta dos corrientes.

Cas. Bueno. Corriente.

Pancha Ahora algo de práctica.

Groom (Entrando.) Señora: los maniquíes animados para la práctica de besos, miradas y suspiros.

Pancha ¡Que pasen!

Cas. ¡Dios mío, ya están ahí esas majaderías!

ESCENA II

DICHOS y los MANIQUIES ANIMADOS

(Entran tres bibelotes que son: una Chulona con mantón de Manila, una Cocotte elegantísima, de sombrero y una Niña rubia con trenzas, vestida de corto. Su presencia produce gran revuelo en los alumnos.)

Orejón (Sin poder contenerse.) Olé su... (Se tapa la boca con las manos.)

Pancha ¡Señor Orejón, una ducha!

Orejón ¡Se me ha escapado! (Aparte.) Esta Mercedes (Por la tobillera.) está engordando por días. ¡Se está poniendo ebúrnea!
(Casiano admira a la chulona.)

Pancha A ver. Señores Orejón, Novillo y mister Polo. (Salen los tres muy contentos.) Ya pueden empezar. (Se acerca Novillo a la chulona, mister Polo (un alumno inglés inconmovible) a la Cocotte y Orejón a la Tobillera y cantan el siguiente número.)

Música

(Mímica de ellas que les dirigen miradas provocativas, suspiros y al final les tiran besos. Ellos se resisten fingiendo despreciarlas pero se derriten por dentro. Doña Pancha se esfuerza por evitar que ellos se extralimiten dando lugar a gestos cómicos de los tres, particularmente de Novillo, que puede incluso llegar a embestir a doña Pancha con sus orejas de burro.)

Coc. (A mister Polo.)
Mi cuerpo de sultana
y mis manos de jazmín,
mis ojos zalameros
y mi pecho marroquí,
mi talle de palmera,
¡negro mío! son pa ti.

Polo ¡Oh, yes, oh, yes,
me importa poco osté!

Chul. Mi planta chulapona
derramando va la sal,
mis rizos, mis lunares,
mi carita de chipen,
mis celos, mis achares,
¡perdición! son para usté.

Cas. ¡Total, pa mí, chuflé!
Tob. ¡Qué pollito tan formal!
¡ay, qué guapo que es usté!
es su cara angelical,
¡ya encontré mi ideal!
Se lo pido por favor,
deme un beso, chiquitín,
que me muero por su amor,
¡qué monín! ¡seductor!
¡Qué rizo tan bonito
tan rubio y coquetón,
yo quiero un pedacito
de ese lindo mechón!
Orejón ¡Ay, qué situación!
¡Ay, qué sofocón!
¿Conque un ricito muy chiquito?
¡y un jamón!
Coc. Acércate un poquito
que yo quiero verte bien,
tus ojos me enloquecen
y me tienen que querer;
me abrasa tu mirada,
tu me incitas al placer.
Polo ¡Oh, yes, oh, yes,
me encanta esta mujer!
Chul. Menudo par de ojazos
los que tiene el chulapón.
En noche de verbena
y marcándome un *chotís*,
al son del organillo
¡hay que ver ese postín!
Cas. ¡La he dicho que a mí plín!
Tob. ¡Encantito! para ti,
yo solita quiero ser,
ven cerquita, ven aquí,
¡qué placer para mí!
¡ay, Jesús, qué gusto da!
yo me muero de ilusión,
¡ven conmigo!
¡ven acá!
¡qué emoción!
¡que me da!
Y unidos para siempre
y amándonos los dos,
iremos muy juntitos
de nuestro amor en pos.

Orejón ¡Ay, vaya por Dios!
Esto es mucho arroz,
¿conque juntitos y solitos?
¡me mató!

Ellas Ven acá, bonito,
ven acá, gracioso,
anda, ven aquí
que soy para ti.
Echate en mis brazos
que no puedo más.
Y así bailando y ciñéndote verás
¡la mar!

Ellos (Que no han podido contenerse y se agarran a ellas para bailar entre las protestas de doña Pancha, cantan mientras lo anterior.)
Anda ya
cíñete,
ven aquí,
ven acá.
Echate en mis brazos,
etc., etc.

Hablado

Cas. (Bajo a doña Pancha.) ¡Señora... señora... que se lleven a este *bibelote* o no respondo!

Pancha (Bajo a Casiano.) ¡Calma, calma!

Cas. ¡Miste que doy un espetáculo!

Pancha Bueno, retiraos, muchachas. (Mutis de ellas entre murmullos de aclamación acallados por la Directora.) ¡Silencio! (A Novillo.) Pero... ¿qué le sucede, señor Novillo?

Cas. Ya lo ve usté que no puedo pasar de la lección nueve. Es mucha señora... digo... mucha lección para mí. (Aparte.) ¡Me ha dejao que enciendo una cerilla con el aliento!

Pancha Aprenda de mister Polo. Ahí lo tiene, ¡tan sereno!

Cas. Como que ese inglés es de escayola.

Polo ¡Yes!

Pancha ¡Orejón, al termómetro! (Orejón pone la mano en el depósito del termómetro y sube hasta lo último el mercurio (bien visible) en cuyo momento canta el gallo.) ¡Noventa grados! ¡Qué pasión tan exagerada!

Cas. ¡Arrea, el gallo de la pasión!

Pancha ¡Tan bien como está en teoría!

Orejón Es que se gastan ustedes un instrumental femenino que descoyunta. Cuando entra la tobillera, ¡hay que ver cómo sube el termómetro!

Pancha (A Novillo que en este momento acaricia a una de las Venus pintadas.) ¡Señor Novillo! No sea usted enredador. ¡Véngase aquí a mi lado!

Cas. ¡Todo sea por Dios! ¡Ay, Liboria! ¡Cuánto me acuerdo de ti... y de los niños!

Pancha ¡Bah! ¡No son ustedes nadie! A ver si de la prensa verde se defienden mejor. (Anunciando.) ¡La *Hoja de Parra!* El predilecto de los niños de diez a ochenta años.

Cas. (Al ver a la «Hoja de Parra».) ¡Dios mío! ¡Ahora una mujer despampanante!

ESCENA III

DICHOS y la HOJA DE PARRA

(Aparece la Hoja de Parra, representada por la tiple cómica en traje de capricho, adornado profusamente con hojas de parra, pámpanos y racimos, los que lleva también a la cabeza, como una bacante. Sale seguida de seis o más niños zangolotinos vestidos con elegantes trajes de americana, sombreritos de paja y bastoncitos de junco.)

Música

Niños Más, más.
Hoja No, no.
Niños Cuenta más cosas
de esas graciosas,
que te lo pido yo.
(Evolucionando detrás de ella)
Hoja No, no.
Niños Sí, sí.
Hoja Calma, chiquitos,
que formalitos
debeis de ser aquí.
Ahora he de cantaros
un couplet para final,

porque puesta en solfa
gana mucho la moral.

Hablado sobre la música

¡Ojo con esto, niños, que tiene mucha miga!

Cantado

En el santo de Crispín.
Ellos ¡Que pillín!
Ella Su futura Soledad.
Ellos ¡Su mamá!
Ella Una breva le compró,
que a la pobre chica
muy cara costó;
y a la chica agradecido,
Crispín fué y se la fumó.
La *Hoja de Parra*,
semanario del amor,
siempre fué
superior.
La *Hoja de Parra*
semanario sin igual,
ya salió,
aquí está;
cómpreme usted
y lo verá.
Ellos La *Hoja de Parra*,
etc., etc.

—

Ella Compró Rita a Manolín.
Niños ¡Qué monín!
Ella Un muñeco de cartón.
Niños ¡Qué guasón!
Ella Pero ella le dió a entender
que un bebé de veras
quisiera tener,
porque son los más baratos
y más... fáciles de hacer.

—

La *Hoja de Parra*, etc.
(Después mutis de la Hoja y los niños.)

Hablado

Pan. (Después de una gran bofetada a Casiano, que no pudiendo contenerse, la abraza.) ¡Sinvergüenza! ¡grosero! ¡indecente!

Cas. ¡Ay, ay, ay! (Todos acuden.)

Orejón ¿Qué pasa? (Gran escándalo.)

Pan. Este granuja que se ha propasao. Sepa, mi amigo, que yo sé defenderme. Soy americana. (En posición de boxeo.)

Cas. ¡Americana! Pues parece usté un chaleco de fantasía.

Paquín (Que entra por la puerta del aula inmediata, seguido de los maniquíes y alumnas.) ¿Qué cosa es esto, señoga?

Pan. Nada, compadre. Que aquí hay que hasé un espurguen. (Mutis con Mr. Paquín.)

Cas. Eso, eso... que me espurguen.. (Indica que lo echen.) Pero que me levanten la dieta. (A un alumno.) Oye, Indalecio, dale al manubrio y sea lo que Dios quiera!

Orejón ¡Mira que si nos guipa la niña Pancha!...

Cas. ¡Dale al piano o te difumino!

Ind. ¡Voy, voy!

Orejón ¡Ele! ¡Venga contoneo!

(Se agarran a las mujeres y se disponen a bailar. La orquesta inicia el bis del schotis)

Cas. (Bailando con una muy gorda.) ¡Viva la carne

Todos (Bailando.) ¡Viva!

Orejón Sobre todo si es de falda. (Gran animación. Vuelven Pancha y Paquín.)

Paquín ¡Oh! ¡Qué inmoralidad! ¡En nuestras mismas narices!

Cas. ¡Viva el solomillo!

Pan. Pero, ¿qué hacen? ¡Señores!

Cas. (Ya desenfrenado.) ¡Ya lo ve usté, mover el solomillo!

Pan. ¡Pronto, pronto! ¡Hay que aplicar a cada uno una corriente!

Paquín (Bajo a Pancha.) Están locos, señoga. Es preferible llevarles la corriente. (Se agarran también él y doña Pancha y bailan muy cómicamente. Gran animación.)

(Telón.)

MUTACION

EPÍLOGO

Telón corto de pasillo.

ESCENA ÚNICA

CASIANO, a poco, LIBORIA

Cas. (Todo maltrecho, huyendo por la derecha.) ¡Esta es la mía! ¡Ahora me largo aunque pierda el equipaje! ¡Por aquí se debe ir a la vía pública!

Lib. (Sale igual que Casiano, por la izquierda, y tropieza con él.) ¡Casiano!

Cas. ¡Liboria! (Se abrazan y permanecen así un ratito.) Ay, gracias a Dios que te apechugo! ¡Negraza!

Lib. ¡Quita de ahí, granuja!

Cas. ¿Dónde ibas tan súpita?

Lib. A la *Rue*. ¿Y tú?

Cas. A la ídem.

Lib. Como que no hay ná como quererse a gusto y como Dios manda.

Cas. ¡Ele! Aunque venga detrás toda la Inclusa.

Lib. Y aunque pa alimentarlos haya que empeñar hasta la dentadura; y todo lo demás es un cuento. (Transición y riéndose.) ¡Miá que darnos clase a nuestros años!

Cas. Chica, en la nuestra nos declaramos en huelga, nos agarremos a los maniquíses y aquello terminó que ni el baile de la Flor, con sus broncas y todo. ¡Se ha repartido más leña! (Transición.) Conque de naja, a casita derechos, que de ti no me separa ya ni el kaiser. ¡Hala, cuélgate de esta percha, que aquí hay una alcayata pa las prendas de lujo!

Lib. (Dándole el brazo y melosa.) Arrea, chulón. (Medio mutis.) Oye tú... ¿Y de la bisutería... qué?

Cas. Que ya no me asusta ni la casa Thomas. Por mí... tomas lo que quieras. (Van a hacer mutis.)

Paquín (Les sale al paso.) ¿Se van ustedes sin concluir la semana?

Cas. Pero que en el primer tren.

Paquín Les advierto que no se devuelve el dinero.

Lib. ¡Pa usté, cacho méndigo!

Paquín Lleven siquiera un recuerdo de la academia.

Lib. ¡Déjenos de murgas!

Cas. Espera, chica, que es el *proteosis*.

(Se levanta el telón y aparece el triunfo de Venus, que puede estar representado por una mujer en «mallot», recostada en un diván, sobre un practicable, simulando un trono, como la Maja desnuda de Goya, y al pie pueden verse varias tiples y figurantas simulando el amor platónico, el amor práctico y personajes de la obra formando un grupo plástico. Todo a gusto del director de escena y según el rumbo de la empresa; y mientras los acordes finales, dicen Casiano y Liboria:)

Hablado sobre la orquesta

Cas. Conque está probao, señores:
contra el cariño no hay nada.

Lib. Y si os gustó la humorada,
aplaudid a los autores.

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

DE LA HOJA DE PARRA

Ella — Tan delgada está Pilar.
Ellos — ¡Por amar!
Ella — Que su novio, que es doctor.
Ellos — ¡Superior!
Ella — En Pilar quiso probar
ciertas inyecciones
que hay para engordar.
Con una inyección del suero
engordó mucho Pilar.
La *Hoja de Parra*,
etc., etc.

—

Ella — Un novillo se escapó.
Ellos — ¡Qué buró!
Ella — Hace noches por Madrid.
Ellos — ¡Yo lo ví!
Ella — Y a los que al paso encontró,
con tremenda furia,
el bicho embistió.
Pero al ver al buen marido
de Ramona se asustó.

—

Ella — Tanto le gustan a Andrés.
Ellos — ¡Eso es!
Ella — Los chicos de los demás.
Ellos — ¡Ya verás!
Ella — Que al saberlo Rita ayer,
muy viva le dijo,
queriendo pescar:
Si te gustan los de otros
te debieras de casar.

NOTAS MUY IMPORTANTES

1.ª Reconociendo los autores la dificultad que para la representación de esta zarzuela puede suponer (sobre todo en pequeñas poblaciones), reunir los niños que intervienen en el Prólogo y números del *amor platónico* y de la *Hoja de parra*, consienten en que cuando sea imposible disponer de los seis niños, se simulen sus voces *dentro* al principio, en el Prólogo; y sean sustituidos por griegas o *hetairas* (señoras del coro) en el número del *amor platónico*; y por tenores (también del coro) vestidos de marinera y pantalón corto, con bastoncitos de junco, en el de la *Hoja de parra*.

2.ª El yanki del número del *teléfono sin hilos* puede vestirse de manera distinta a como se indica en la acotación (según el buen gusto del actor que lo represente), tendiendo siempre, como es natural, a que sea lo más *chic, estrambótico* y *futurista* posible.

3.ª En el número de los toreros, y *siempre que la compañía sea lo suficientemente numerosa*, puede resultar de efecto hacer un cuadro plástico al levantarse el telón de foro y aparecer la pandereta. En este caso, a Pedro Romero pueden acompañarle varios majos y majas; a Frascuelo, una cuadrilla en traje de luces y bailadoras, y a Belmonte, elegantes de frac y monocle con botellas de champagne, y cocotas, que a su tiempo, bailen por parejas los compases del *the-tango* del final del número.

4.ª Si en la decoración del *Aula de señoras* son transparentes las flores de las guirnaldas con que esté adornada aquélla, puede ser también de gran efecto que esas flores sean unas rojas y otras verdes o azules y que estén iluminadas por detrás, de manera que en el número del *teléfono sin hilos*, siempre que cante el actor, se enciendan las flores rojas, y las azules, cuando cante la tiple.

5.ª Aunque por deferencia a los autores la señorita Blanca Suárez, haciendo un verdadero *tour de force*, se encargó de representar *seis* papeles diferentes de esta zarzuela, no hay que decir que en provincias, el director de escena, puede repartir el trabajo de las tiples más equitativamente, y hasta encomendar el baile de

la *matchicha relámpago* a una o varias parejas de profesionales.

6.ª Los pachás que representan a Turquía, en el número de la *danza de las Naciones,* deben ser interpretados por dos *actores cómicos.*

7.ª y última. En el tercer cuadro (*Aula de caballeros*) la decoración debe estar dispuesta de tal modo que siempre que entran señoras en el aula, predomine la *luz roja* de la batería y telares, así como cuando Orejón se acerca al termómetro (cuya columna debe ser asimismo de color rojo vivo y bien visibles y transparentes los grados) para dar una idea del *calor asfixiante que hace allí entonces.*

Obras de D. Manuel G. de Lara

Predicar en el ejemplo, juguete cómico en un acto, en colaboración con D. Alfonso Plana.

Los alegres vecinos, sainete en un acto y tres cuadros.

De los barrios bajos, sainete lírico en un acto y tres cuadros, música de los maestros Padilla y Franco.

Los viejos verdes, revista en un acto y cinco cuadros, en colaboración con D. Juan Valverde, música del maestro Padilla.

La isla de los suspiros, humorada lírica en un acto, tres cuadros y un prólogo, en colaboración con D. Juan Valverde, música del maestro Valverde (padre).

La última hora, disparate cómico-lírico en un acto, cuatro cuadros y un prólogo, en colaboración con Silvio-Figarelo, música de Prudencio Muñoz.

La poca lacha, sainete lírico en un acto y tres cuadros, en colaboración con Silvio-Figarelo, música del maestro Ubeda.

El príncipe bohemio, opereta en un acto y cuaatro cuadros, en colaboración con D. Manuel Merino, música del maestro Millán.

El soldado de cuota, zarzuelá militar en un acto y tres cuadros, en colaboración con D. José Casado, música de Marquina y Foglietti.

Las alondras, comedia en tres actos, en colaboración con D. José Casado y D. Julio Pardo.

La escuela de Venus, pasatiempo cómico-lírico, en un acto y cuatro cuadros, en colaboración con D. José Casado música del maestro Millán.

Obras de D. José Casado Pardo

La muerte de César, juguete cómico en un acto y en prosa.

Sangre española, zarzuela en un acto, en colaboración con D. José Remón Vallejo, música del maestro Mateo.

El secreto del oro, zarzuela en un acto, en colaboración con D. José Remón Vallejo, música del maestro Mateo.

La herencia, juguete cómico en un acto, traducido del francés.

¡Llévame al cine, mamá!, pasatiempo comico-lírico en un acto, en colaboración con D. José Remón Vallejo, música de Tomás Mateo y Aurelio González.

Los tres estudiantes, paso de comedia en un acto, premiada en el concurso del diario *El Correo Español.*

Carnavalina, apropósito carnavalesco en un acto y en prosa, escrito para la rondalla «Alfonso Victoria».

Toda precaución es poca o los amores de un francés, sainete propuesto para mención honorífica en el concurso del Ayuntamiento de Madrid de 1910, en colaboración con D. José Remón Vallejo.

El soldado de cuota, zarzuela militar en un acto y tres cuadros en colaboración con D. Manuel G. de Lara música de Foglietti y Marquina.

Las alondras, comedia en tres actos, en colaboración con D. Manuel G. de Lara y D. Julio Pardo.

El cabo López, entremés en prosa, en colaboración con D. José Remón Vallejo.

La escuela de Venus, pasatiempo cómico-lírico, en un acto y cuatro cuadros, en colaboración con D. Manuel G. de Lara, música del maestro Millán.